

HERNANIKO MUSIKA ESKOLA

La música como vocación

Instrumentos de viento

Zipri Otxandorena Noble

Continuando con el ciclo referido a estudios instrumentales que se imparten en "Hernani" Musika Eskola Publikoa ("Hernani" M.E.P.), vamos a dedicar el presente capítulo a tres instrumentos de viento y a los cambios que su enseñanza ha experimentado en Hernani. Se trata del clarinete, el saxofón y la trompeta.



La presencia de los instrumentos de viento es, simplemente, obligada en toda formación al estilo de la Banda de Música de Hernani, y junto con la percusión, son los instrumentos habituales de banda que se imparten en "Hernani" M.E.P.

La existencia durante más de un siglo, a excepción de contados años, de Banda de Música en Hernani es el origen y la causa de la impartición de clases de clarinete, saxofón y trompeta en la antaño denominada Academia de Música. Hay que tener en cuenta que durante muchos años, la academia era, básicamente, el lugar donde los niños comenzaban a aprender música, y de donde, con aquellos alumnos que más destacaban en su estudio, se nutría la Banda. Según parece, durante muchos años, el hecho de tocar en la banda y prepararse en la academia era algo bien visto en el pueblo y había un gran interés por parte de niños y jóvenes.

Así, entre otras vicisitudes, hacia los años 30, además de adquirir nuevo uniforme, se contrató a profesores de San Sebastián para impartir clases de clarinete, saxofón y trompeta, con intención de dar un fuerte impulso a la Banda y con el fin de mejorar el nivel musical.



La presencia de jóvenes en la Banda de Música de Hernani ha sido una constante. En la foto, Joaquín Ortega "Canario" entre dos compañeros hacia los años 1961-1962, Jose Luis Erauskir e Iñigo Yagüe.

El profesor de solfeo y teoría musical solía ser el Director de la Banda y los profesores de los diferentes instrumentos, por lo general, eran los propios integrantes de la misma. También se ha dado el caso de que el Director enseñara tanto solfeo como instrumentos (clarinete, requinto, trompeta, saxofón... o aquel que en el momento fuera necesario integrar a la formación); labor que, por ejemplo, desempeñó José Antonio Ruiz Bona a finales de los 50 y principios de los 60.

Los alumnos acudían todos los días a la academia, y era allí donde comenzaban a ejercitarse con los diversos instrumentos que el Ayuntamiento facilitaba, pero que en ningún caso, por lo menos al principio, podían llevar a su domicilio. La necesidad obligaba a utilizar uno compartido, ya que los alumnos no podían adquirir el propio. Se trataba, pues, de instrumentos que pasaban por decenas de manos. Cuando un alumno demostraba interés y cierto nivel, podía llevar el instrumento a casa, y, de ese modo, estudiar en su propio domicilio.

El lugar de estudio en la Academia podía ser un gran aula compartida por varios

alumnos y en el que cada uno ensayaba con su instrumento asignado y tocaba lo que le correspondiera, o cualquier otro lugar que el alumno o alumnos creyese conveniente. Sirva de ejemplo, y a modo de anécdota, que hacia 1975 una de las aulas que más se utilizaba como "aula de ensayo" era el cuarto de baño colectivo masculino, ya que, a diferencia del aula grande, que se compartía con otros alumnos e instrumentos, en este particular "aula de ensayo", el alumno que lo ocupaba podía concentrarse más en su estudio, ya que no escuchaba más que lo que él mismo interpretaba.

Hacia los años 70 y comienzos de los años 80 cambió esa tendencia, y eran muy pocos los alumnos que se interesaban por los instrumentos de viento. Fue en esa época cuando la labor de algunas personas, seguramente no con demasiado reconocimiento, evitó que desapareciera la enseñanza de estos instrumentos y la cantera de instrumentistas para la banda. En este sentido, además de Ignacio Iruin, como representante municipal, y Juan José Iruretagoyena, como Director de Banda y Academia de Música, cabe citar a Manuel Sagarna, Matías Martínez y Miguel Goiburu, componentes los tres de la Banda de Hernani. Todos ellos dedicaron mucho de su tiempo a intentar que continuase cuajando entre los niños hernaniarras el gusto por los instrumentos de viento.

Las txarangas

Refiriéndonos a instrumentos de viento, no podemos olvidar el arraigo que las txarangas han tenido en Hernani durante muchos años. Es un hecho que las txarangas han sido uno de los destinos de muchos de los alumnos que han aprendido a tocar instrumentos de viento en Hernani.

Son numerosas las txarangas actuantes en las fiestas patronales y carnavales: Santa Bárbara, Txalaparta, Txatarra, Beti-gezur, Beti-ola, Beti-egarriak, Trinkalariak etc. y las formaciones más estables que, además de en Hernani, han actuado en muy numerosos lugares a lo largo de los años. Entre estas últimas, la más antigua y nombrada, "Los Incansables"; uno de cuyos fundadores y alma mater es el hernaniarra Joaquín Ortega "Canario", quien comenzó a



Txaranga Kulixka durante los Carnavales de 1980.

finales de los 50 en la Academia de Música a estudiar requinto (ya que sus, por aquel entonces, pequeños dedos no llegaban a las llaves del clarinete). Fue durante muchos años miembro de dicha txaranga el también hernaniarra Luis Mari Berasategi "Tate", quien en la actualidad continúa actuando con su trompeta en la txaranga "Pasai".

En este capítulo podemos, también, recordar la txaranga Kulixka, creada en Hernani a finales de los 70, cuando aparte de la citada "Incansables", existían pocas txarangas estables. La mayoría de sus miembros eran de Hernani, y durante 15 años pasearon en infinidad de fiestas y celebraciones el nombre de su pueblo escrito en su indumentaria y su bombo.

"Hernani" Musika Eskola Publikoa

En 1985, y posteriormente, con la creación de la "Hernani" M.E.P., cambia por completo la tendencia de aprendizaje de instrumentos de viento en Hernani. Mediante libre convocatoria se cubrieron las plazas de los profesores encargados de educar musicalmente a los alumnos hernaniarras, quienes a su vez, eran motivados para iniciar el estudio de los diferentes y posibles instrumentos y que decidirán, con el tiempo, integrarse o no en la Banda. Actualmente, por ejemplo, los alumnos Joseba Carles Aranaz (trompetista de 8 años), Beñat Vaz Romero (saxofonista, 10 años) e Iker Fuentes (también saxofonista, en este caso de 12 años de edad) afirman que les gustaría participar en la



Joseba Carles Aranaz, alumno de trompeta de 8 años de edad, tiene claro su deseo de formar parte de la Banda de Música.

Banda, integrarse en alguna txaranga y formar parte de un grupo de jazz, respectivamente.

Para percibir el cambio experimentado basta con acudir a una de las clases.

Jueves, son las 6 de la tarde y comienza la clase de saxofón de Ana Erize y Ane Eizagirre, de 9 y 10 años respectivamente. Empezaron a tocar el pasado curso 2000/01, y, aunque el Ayuntamiento tiene algunos instrumentos que presta en un principio, a diferencia de otros tiempos, estas dos alumnas ya disponen de los suyos propios: un saxofón alto en el caso de Ana y un saxofón soprano en el de Ane. Durante una hora la atención del profesor estará dirigida exclusivamente a estas dos alumnas, lo que supone una notable diferencia con respecto a otras épocas. En cuanto al aula donde se imparte la clase, tampoco tiene nada que ver con aquellas de otros tiempos: varios posters de grandes saxofonistas y fotografías de alumnos en sus actuaciones ocupan gran parte de la superficie de las paredes. El mobiliario y equipamiento también difieren. Elementos hoy considerados imprescindibles para la idónea impartición de clases, complementos como afinadores, metrónomos, partituras de muchos estilos (clásico, jazz, etc.) y para diferentes combinaciones de saxofón con otros

instrumentos (además de para con los de la música clásica otros como bajo o guitarra eléctrica, etc.), además de un equipo de música y numerosas grabaciones, un teclado, etc. ocupan así mismo, su espacio en el aula. De ellos no se disponía hasta hace pocos años.

Comienza la clase y da la impresión de que las alumnas se encuentran cómodas: los ejercicios que realizan son de una gran variedad, en algunas ocasiones interpretan solas, en otras a dúo... Se produce un momento de relajamiento en el que se dan comentarios al respecto de temas no relacionados con la clase que, de este modo, va transcurriendo de forma ágil y poco monótona.

Un punto a tener en cuenta es el avance de los medios técnicos y su aplicación en la enseñanza, de lo que Ana y Ane, aunque quizás no se den cuenta, ya se benefician. En muchas ocasiones ya han comprobado las numerosas posibilidades del teclado del que disponen en su aula. Hoy, en un momento de la clase, Roberto Pacheco, antiguo alumno del centro y actualmente su profesor, les indica cual será la pieza que van a interpretar el próximo concierto: un fragmento de la banda sonora de la película Titanic. Aunque les



Ana Erize y Ane Eizagirre en un momento de su clase.

entrega la partitura, lo primero que hacen es escucharla en diferentes versiones: completa (que es como se oirá cuando ellas la interpreten), sin el dúo de saxofón que ellas van a tocar y, además, les informa de que, disponen de otras dos versiones (eliminando una u otra de las voces del dúo de saxofones). Todo ello es posible debido a los medios actuales. Roberto comenta que en un futuro cercano esperan disponer de un ordenador en cada aula, ya que la informática musical abre un enorme abanico de posibilidades de las que aprovecharse.

Son las siete y finaliza la clase de estas dos alumnas. Parecen irse muy ilusionadas con el reto de aportar su versión del tema musical de *Titanic*.

Su profesor se traslada al aula de ensayos ya que a esta hora comienza el ensayo semanal de la banda de la Musika Eskola. Allí le esperan una veintena de clarinetistas, saxofonistas y trompetistas. Completan el grupo un acordeón, un teclado y un percusionista. Esta banda, que se formó en 1998, contribuye a que los jóvenes instrumentistas, de edades entre once y dieciséis años, se acostumbren a tocar en una formación grande y a familiarizarse con diferentes estilos de música; su repertorio, así, está formado, por piezas de diferentes estilos.

Además de esta banda, Roberto Pacheco dirige otro grupo en la onda de los instrumentos de viento. Se trata de Hernasax, una formación cuyos integrantes, casi todos de Hernani, son en su mayoría alumnos de la Musika Eskola o miembros de la Banda de Hernani. Este grupo que funcionó algunos años a principios de los 90, inició su segunda etapa en 1998. Lo integran una decena de saxofonistas: soprano, alto, tenor y barítono. Completan el grupo un clarinete, un piano, un bajo y dos percusionistas. Interpretan diferentes estilos de música, y, en su vertiente jazz, Hernasax ha ofrecido algunos conciertos en diferentes localidades guipuzcoanas.

Para finalizar, aportar llegados a este punto, algunos datos estadísticos sobre el alumnado que a lo largo de los años se ha formado en el centro musical hernaniarra. Son 24, 31 y 117 l@s alumno@s que han iniciado los estudios de clarinete, trompeta y saxofón. La trayectoria de este alumnado ha sido muy diferente: algun@s tocan en txarangas y/o han continuado además estudiando en el Conservatorio de Donostia. De est@s últim@s, y en cada una de las tres especialidades, hay ya exalumn@s de Hernani que han obtenido el título de profesor, y han llegado, algun@s de ell@s, a obtener el título superior. Algunos se dedican a la docencia, caso de Roberto Pacheco, profesor actual de saxofón de "Hernani" M.E.P. y Judith Montero, exalumna actualmente profesora del Conservatorio Superior de Música de Donostia. Ambos, que aun continúan ampliando estudios en cursos



Actuación de Hernasax en la Milagrosa.

nacionales e internacionales impartidos por los más renombrados profesores, compaginan la docencia con la actividad concertista formando parte del cuarteto de saxofones Haizebeltz, con el que ya han ofrecido numerosos conciertos. Además han colaborado con otras formaciones, entre otras la Orquesta Sinfónica de Euskadi.



Agradecer al personal de "Hernani" Musika Eskola Publikoa, tanto profesor@s como alumn@s, su amabilidad y disponibilidad a la hora de ofrecer sus datos y comentarios para la elaboración del presente artículo. Eskerrik asko.

Roberto Pacheco, Judith Montero, Igor Ruiz y Nora Elduain, componentes del cuarteto Haizebeltz, en un momento de su actuación en Chillida-Leku, en el marco de la Quincena Musical donostiarra 2001.